

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTO DE CRISIS

Efectos de la Crisis
sobre los Derechos de las Mujeres
y Alternativas desde el Feminismo



 **Mundubat** www.mundubat.org
www.derechoshumanosdelcampesinado.org

financian



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipúzkoa
Gizarte Politikako Departamentua
Departamento de Política Social



Arabako Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Álava

Efectos de la Crisis sobre los Derechos de las Mujeres y Alternativas desde el Feminismo

índice

04 **Sarah de Roure** Sempreviva Organizacio Feminista (SOF)

08 **Cristina Henriquez** MESOAMERICANAS en Resistencia por una Vida Digna
América Romualdo Las Dignas (El Salvador)

12 **Tica Moreno** Marcha Mundial de las Mujeres (Brasil)

entrevista

Sarah de Roure

Sempreviva Organizacio Feminista (SOF)

¿Qué aporta el feminismo anticapitalista como alternativa a este sistema capitalista?

Hay varios feminismos y no hay un único movimiento feminista, por tanto hay que analizar cómo entiende cada movimiento que se produce la opresión y la desigualdad hacia las mujeres. Es decir, identificar la opresión de las mujeres y saber que no es por una cuestión de tradición, costumbre cultural, por naturaleza o por haberlo aprendido; hay que saber que tiene una base material muy concreta, entender esto nos ayuda a organizar nuestra lucha.

Para nosotras la división sexual del trabajo es un claro exponente de esto, es decir, por un lado cobramos menos y por otro lado hacemos un enorme volumen de trabajo no remunerado, que se mantiene en la invisibilidad, en todo lo que tiene que ver con lo reproductivo. Es así como consigue mantenerse el sistema capitalista.

Debemos combatir tanto por el feminismo como por el anticapitalismo

Para nosotras como movimiento feminista, la lucha también pasa por cuestionar el capitalismo como modelo. Puesto que es un modelo donde no hay igualdad y donde no se respetan los derechos de las mujeres. Sin embargo, no podemos decir que vamos a cambiar el modelo si no combatimos la estructura de la opresión de las mujeres, que tiene que ver también, con la clase, la raza etc. Es decir, debemos luchar tanto por el feminismo como por el anticapitalismo.

Desde algunas corrientes se considera que el capitalismo trae el patriarcado

Yo creo que eso no es así, yo creo que el patriarcado es anterior al capitalismo. Las feministas podemos tener un problema a la hora de identificar cuándo comienza la opresión hacia nosotras. Es decir, la lucha antirracista tal vez pueda identificar más fácilmente cuanto se inició la trata de personas y la esclavitud a nivel internacional, esto ya lo decía Simone de Beauvoir en su libro el Segundo Sexo.

Creo que en la opresión de las mujeres es difícil identificar cuándo fue el inicio de esta opresión y a veces se identifica junto con el surgimiento del capitalismo, pero yo pienso que las cosas se construyen cuando ya hay elementos que vienen de más atrás para construirlos, es decir, no surgen de la nada. Cuando el capitalismo surge no inaugura al 100% un nuevo sistema de relaciones sociales. Ningún momento histórico es 100% nuevo y entonces pienso que el capitalismo para su organización social se basa en el patriarcado. Aunque el capitalismo lo que sí hace es resignificar y crear un nuevo modelo de "supermujer", ejecutiva, dedicada al cuidado, sexual... Esta nueva mujer ya no es la mujer del siglo XIX, pero eso no significa que la mujer actual esté libre de opresión.



¿Cuáles son los conceptos claves de la economía feminista?

En primer lugar, en la economía hegemónica el modelo de hombre económico es el ideal de un hombre blanco, de 30 años que lucha fuera de casa para ganarse el sustento. Y desde la economía feminista cuestionamos esto, y sobre todo que este modelo no explica la gran mayoría del conjunto de las relaciones económicas a nivel mundial. Pero, sobre todo, cuestiona que en ese modelo hegemónico las mujeres desaparecen y todo el trabajo de cuidado y reproductivo queda oculto e invisible.

De todas maneras, la economía feminista es tan diversa como el propio feminismo, hay corrientes neoclásicas, marxistas etc. Pero el hecho de cuestionar el modelo referente de la economía es común a todas las corrientes.

Y **en segundo lugar**, está el concepto de la división sexual del trabajo y el trabajo de cuidado que tradicionalmente hace la mujer.

Es decir, hay un trabajo masculino y un trabajo femenino que está dividido pero además está jerarquizado por nivel de importancia entre ellos. Las tareas que realizan los hombres tienen mayor valor social y económico que las asociadas al universo femenino. Eso trae consecuencias como la de que las mujeres cobren menos, que todo lo relacionado con el hogar, el cuidado y todo lo que aportan las mujeres a las relaciones humanas siga siendo una responsabilidad exclusiva de ellas. Es decir, la invisibilidad de esta aportación de las mujeres al conjunto de la economía es un concepto muy importante de la economía feminista.

¿Que podrías decirnos sobre la mercantilización del cuerpo de las mujeres?

A hí hay dos temas importantes: uno es el de los medios de comunicación y la imagen de las mujeres, y otro que es el de la trata de mujeres, del turismo sexual, y la prostitución.

Primero hay un esfuerzo por la publicidad de la sociedad de consumo de asociar el cuerpo de las mujeres a un producto vendible. Da lo mismo que sea un coche, una cerveza o un bolígrafo; si va acompañado de la imagen de una mujer bella se venderá más fácil, o si se quiere vender un producto de limpieza va asociado a la imagen ideal de una ama de casa. La publicidad nos convierte en cosa o animales, sin sentidos y sin voluntad propia, que hay que tener o lograr, es decir, da igual lo que ella desee. Observamos que este discurso alimenta la violencia hacia las mujeres, al convertirlas en mercancía.

Si todo producto que compro va asociado a la imagen a la de una mujer, se puede fácilmente llegar a la conclusión de que las mujeres no tienen voluntad propia. Este fenómeno tal vez en Europa es más disimulado, pero en Latinoamérica es alarmante.

Por otro lado, el ideal de belleza que se propone para las mujeres es un modelo que no se puede lograr pero que hace que las mujeres estén buscándolo permanentemente y que gasten tiempo y recursos de consumo en ello: ropa, cremas, intervenciones quirúrgicas... Este ideal establece una permanente competencia e insatisfacción entre los modelos de belleza que obligan a consumir, y que la industria cosmética y farmacéutica impulsa. Asociado a ello está el hecho de que las mujeres trabajen de forma precaria en las maquilas para producir ropa mas barata o recolectando plantas para productos cosméticos consumidos en el norte.

El segundo punto es que en este sistema de mercantilización absoluta, los cuerpos de las mujeres y su sexualidad también se mercantilizan. Nos referimos a la trata de mujeres, la prostitución y toda la industria del sexo en general. Pienso que hay poca visión crítica con respecto a ello y como ejemplo podríamos aludir a la proliferación del turismo sexual y el considerar dentro de las bellezas naturales de un país a sus mujeres.

¿Qué implican las crisis para los derechos de las mujeres?

Primero decir que esto que estamos viviendo ahora no es una crisis sino que es parte del capitalismo. La crisis y estos recortes en Europa no son sinónimo de que hay menos dinero, sino de que en otras partes del mundo hay gente que ha acumulado más. Es decir, la crisis no se vive de la misma forma en los distintos países del mundo y aquí en Europa es una crisis de sentimiento, impulsada por la prensa, en la que parece que estamos viviendo en un momento de necesidad. Esto se vivió en Latinoamérica en los años 90, y ahora es allí donde se está viviendo un momento de euforia que tiene sus límites.

Pero hay que decir que cuando hemos llegado a esto que estamos llamando crisis, las mujeres ya estábamos en un posición de desigualdad y de desventaja con respecto a los hombres. Y por ello cuando se hace un llamamiento a solucionar entre todas las personas la crisis, debemos prestar atención especial a la situación de precariedad de las mujeres. Lo que se nos esta pidiendo es más trabajo gratuito, más situaciones de vulnerabilidad, más precariedad, es decir nos vemos obligadas aceptar medias jornadas, etc. Porque seguimos siendo responsables del trabajo doméstico. El desempleo femenino socialmente es menos percibido que el paro masculino. Las mujeres siempre tenemos cosas que hacer.

Es decir, la idea de la vulnerabilidad de los derechos de trabajadores y trabajadoras para superar esta crisis está muy instalada pero por el perfil de trabajo que cubren las mujeres es mucho más vulnerabilizado. Por ejemplo, el hecho de que antes para limpiar tu hogar o cuidar a las personas mayores contratabas a alguien, ahora no lo haces y la mujer de la familia se encarga de ello sin cobrar.

Por otra parte todo lo que tiene que ver con los ajustes y privatizaciones en el ámbito de los recursos naturales afectan especialmente a las mujeres en cuanto que pierden el agua potable o tienen que ir más lejos a buscarla. Las grandes infraestructuras que afectan a las comunidades y su sustento y esto desde un punto de vista ecológico o de sostenibilidad es un desastre. Por ejemplo se dice que hay escasez de alimentos y se produce con transgénicos, las mayores productoras de alimentos del mundo son las mujeres campesinas y todavía no sabemos como afectan los transgénicos a la salud.

¿Tú crees que esta crisis es una oportunidad para cambiar?

Depende de cómo lo mires; Hay gente que esta enfadada y quiere cambiar cosas pero eso no quiere decir que se impulsen procesos más progresistas, un ejemplo de ello puede ser el de las primaveras árabes. ¿Estamos impulsando nuevos paradigmas? ¿O estamos reforzando ideas más conservadoras?. Además yo no creo que estemos viviendo una crisis del capitalismo, sino que creo que es el propio ciclo capitalista. Podemos aprovechar este contexto de movilización para la politización pero por ejemplo veo que vivimos cada vez en un contexto más racista, xenófobo, más patriarcal y de control del cuerpo de las mujeres. Se está reforzando la idea de la familia tradicional, se está recortando en derechos sexuales y reproductivos. Estamos

viviendo un momento conservador en general. No es un momento sencillo.

Aunque claro en algunas partes del mundo si se están planteando alternativas . En ese sentido, en Latinoamérica sí se está dando esa lucha de modelos. América Latina es un laboratorio y veremos qué modelos triunfan, pero este fenómeno no es exclusivo de la crisis.

¿Qué propuestas alternativas se están planteando desde el movimiento feminista?

Estamos metidas en criticar el desarrollismo y queremos desmercantilizar la vida, la de las personas y de la naturaleza. Ésa es una agenda importante para nosotras.

El tema del trabajo domestico y de cuidados es otro tema importante, ya que el perfil de la población está cambiando, es más longeva, vive más y tenemos que plantear qué hacer con los cuidados. Esto tiene que salir al debate público. El cuidado ya no puede ser cosa de las mujeres de la casa. Además surge una contradicción, ya que las mujeres al salir fuera de casa a trabajar ya no tienen horas para cuidar. Y esto entrelaza con la migración de las mujeres que se dedican precisamente al trabajo de cuidado en el norte.

entrevista

América Romualdo

“Las Dignas” (El Salvador)

Cristina Henríquez

MESOAMERICANAS en Resistencia por una Vida Digna

¿Cómo ven la situación de las mujeres, en el Salvador, especialmente en lo que tiene que ver con la autonomía económica de ellas y sus derechos en torno a este aspecto?

Lo que nosotras vemos y conocemos es que las mujeres, mayoritariamente están en el sector informal de la economía. Es decir, las mujeres que tienen algún ingreso se debe mayoritariamente a alguna venta en algún puesto que regenta o las que se dedican al trabajo domestico, que también hay muchas.

Por otro lado, las mujeres que están en el sector formal de la economía, están en precario; están en las maquilas pero con muy pocos derechos laborales, sin seguridad social, pensión, acceso a la salud, etc.

Son muy pocas las mujeres autónomas

NO existe libertad de decisión

En una reciente encuesta que realizamos, vimos que el impacto de las remesas (dinero que envían las personas migradas a El Salvador) en las mujeres es menor, ya que no lo suelen recibir ellas directamente.

En el ámbito rural, las mujeres no tienen ingresos por su cuenta; entonces muchas emigran a la ciudad para emplearse en el servicio doméstico.

Lo que sucede es que después otras mujeres deben cuidar a los hijos e hijas de esas mujeres que han migrado. Ahí se crea una cadena de subsistencia, pero realmente las mujeres que tienen ingresos, derecho a vivienda, crédito, acceso a los servicios básicos y que, por tanto, son autónomas, son muy pocas.

Después vemos que hay un grupo de mujeres, pocas, que sí comienzan una carrera profesional, con ingresos y perspectivas laborales, pero que cuando tienen hijos e hijas dejan de trabajar (de forma remunerada) para quedarse en casa. Es decir, las relaciones de género pesan mucho a la hora de limitar el desempeño profesional de las mujeres en el Salvador.

Por tanto las mujeres están en una situación de desventaja económica; primero porque tienen dificultad de acceso a los ingresos; y segundo, porque los recursos que ellas ganan van destinados a otras personas (hijos, hijas, maridos). Es decir, las relaciones de género impiden que las mujeres disfruten de su dinero.

Por otro lado en El Salvador actualmente la carestía de la vida impide cualquier capacidad de ahorro y de decisión sobre el dinero ya que todo se destina a cubrir las necesidades básicas de las familias. Es decir, la autonomía económica no existe ya que en ningún caso tienes la capacidad de decidir cuánto y cómo gastas tu dinero; no existe libertad de decisión.



Vosotras las MESOAMERICANAS os definís como feministas y anticapitalistas ¿Qué reflexión hacéis en torno a como funciona el sistema capitalista y sus conexiones con el patriarcado y la opresión de las mujeres?

En este contexto de crisis, nosotras analizamos cómo nos afecta a las mujeres. El capitalismo oficialmente da libertad a las mujeres para salir de sus casas a trabajar e independizarse, pero a la hora de la verdad no existe un reparto de tareas en el trabajo reproductivo que mayoritariamente recae sobre las mujeres, por tanto esa libertad es ficticia.

Entonces las mujeres sostenemos la economía capitalista cuando salimos a trabajar fuera de casa de forma precaria, sufriendo acoso, y cuando somos violentadas, explotadas y a su vez debemos regresar a casa a realizar las tareas de cuidado que no son reconocidas ni por los propios familiares ni por el estado.

Por eso hablamos de doble jornada de las mujeres, y que además sostienen al sistema.

Además de esto, se da el hecho de que las mujeres tienen dificultades a la hora de acceder a formación y mayor educación, ya que esta doble jornada de trabajo te impide sacar tiempo para ello y además el ámbito en el que puedes desarrollar esos conocimientos es limitado.

Oficialmente el Estado implementa unas políticas de acceso a la educación de las mujeres, por las noches o los fines de semana, pero la realidad nos dice que no hay responsabilidad de asunción del trabajo reproductivo por parte de familiares ni del estado. Por tanto vemos que el capitalismo lleva a una feminización de la pobreza.

Es decir, vemos que un hombre con un salario aunque sea mal pagado lo destinará para él, y sus vicios, si quiere destinará parte a su familia. En cambio las mujeres que ganan dinero a través del ámbito público destinarán todo el dinero para la familia, comida, gastos de la casa estudios de los hijos e hijas y marido. Por tanto ahí no hay autonomía de las mujeres.

Otro aspecto de esa desigualdad es que aunque las mujeres puedan tener mejor nivel de estudios, siempre son peor pagadas y con unos horarios más precarios.

Las mujeres se emplean en la venta ambulante en una carretilla, al mismo tiempo que llevas a los hijos e hijas encima y te persigue la policía.

Nosotras desde las MESOAMERICANAS reivindicamos el reconocimiento dentro de las cuentas nacionales, es decir, incluir en el PIB el trabajo de cuidados y reproductivo, y por tanto destinar parte del presupuesto nacional a ello.

Hay muchas mujeres en El Salvador solas que sacan adelante a hijos e hijas ya que el marido se desentiende una vez que ha dejado a la mujer embarazada. Es decir hay muchas familias monoparentales donde las madres son cabeza de familia, y donde las niñas, mientras la madre gana un dinero, cuidan a sus hermanos varones. En El Salvador hay un alto índice de irresponsabilidad paterna. Es decir la mayoría de familias no son parejas sino monoparentales.

Las MESOAMERICANAS ¿que propuestas hacéis en torno a la sostenibilidad de la vida además de contabilizar dentro del PIB el trabajo no valorizado de las mujeres en la economía nacional?

Desde la organización buscamos la formación en derechos de las mujeres; es decir, que conozcan sus derechos y, por otra parte, buscamos la formación teórica de conocimiento de las causas que generan estas desigualdades y el conocimiento del sistema capitalista y patriarcal.

Con este conocimiento nosotras construimos a la sujeta política y desde ahí nosotras tenemos muchas alternativas. Desde la economía feminista nosotras sí planteamos maneras alternativas de generar ingresos y donde posicionamos nuestros cuerpos; donde el trabajo del cuidado sea valorado; donde no se trabaje en serie, sino de manera justa y auto sostenible; donde por ejemplo estamos revisando el saqueo de nuestros recursos naturales y estamos trabajando el concepto de Soberanía Alimentaria y principalmente la defensa del agua. También estamos trabajando el tema de los huertos para cultivar; el intercambio de tiempos, de saberes; estamos potenciando la medicina alternativa o la elaboración de ropa a través del tejido de hilo. Y todo ello con alianzas a nivel regional de Centroamérica, construyendo así una alternativa al capitalismo. Aunque reconocemos que actualmente y de momento nuestras alternativas no son un modelo que sustituya al capitalismo, sino más bien son formas de resistencia. Tenemos que construir las alternativas, como por ejemplo con la comida y la elaboración de comida orgánica sin pesticidas, recuperando los bancos de semillas. Todo esto lo hacemos en alianza con distintos países porque en solitario no lo podríamos hacer; tenemos que hacer intercambios para construir alternativas. Para

nosotras es prioritario que las mujeres se reconstruyan y conozcan el porqué de su situación dentro del capitalismo patriarcal y quitarse esa venda de los ojos. Hay que reconocer la sabiduría de las mujeres, las mujeres debemos empoderarnos y librarnos de ese papel de sumisión que nos marca la Biblia. Algunas mujeres consideran que no tienen nada que aportar porque sólo saben lavar y planchar, pero esto no es cierto.

Antes hemos estado hablando de la responsabilidad estatal en el sostenimiento de la vida y también de la corresponsabilidad de las parejas, las MESOAMERICANAS como movimiento feminista que reconoce como sujeto de cambio a las mujeres ¿habéis establecido algún tipo de alianza con otro tipo de organizaciones mixtas?

Nosotras en nuestro plan de trabajo sí contemplamos las alianzas con otras organizaciones pero evaluamos que siempre lo hacemos para temas y casos muy concretos, como puede ser para la defensa de los recursos naturales, agua, el tema de la minería etc. Pero no hemos hecho un trabajo con esas organizaciones, por ejemplo, sobre una paternidad responsable, ni sobre los cuidados. Es decir, trasladamos esa responsabilidad al Estado. Aunque sí es cierto que cuando las mesoamericanas surgieron uno de sus objetivos era trasladar la agenda y las demandas de las mujeres a toda la sociedad. Es decir se hacen alianzas más de carácter táctico que estratégico, porque hay dificultades para colocar la agenda feministas en las organizaciones mixtas.

Habéis hablado de las propuestas alternativas de producción desde la mujeres, pero las mujeres también somos grandes consumidoras dentro del capitalismo ¿Qué alternativas de consumo tenís al respecto?

Las MESOAMERICANAS hemos participado en foros a nivel regional donde sí hemos impulsado el debate sobre la publicidad y la utilización de las mujeres que se hace en ella. Y hemos hecho algún taller interno respecto al capitalismo y la utilización de las mujeres como consumidoras. Pero no hemos hecho ninguna campaña fuerte de cara al exterior con este tema.

Como última pregunta ¿Qué es una vida digna para las mujeres salvadoreñas?

Primero lo que nosotras consideramos derechos básicos como el tener una vivienda propia, contar con derechos básicos de seguridad, acceso a la educación, aplicación de las políticas que benefician a las mujeres a los hijos e hijas, que se reconozca nuestra aportación a la economía así como la defensa del entorno. No hablamos de pobreza ni de riqueza, hablamos de dignidad. Hablamos de respeto y de ser reconocidas como seres humanos. Tal vez es una línea más abstracta menos concreta en lo material, nosotras hacemos un análisis sobre la violencia y la injusticia y la opresión desde el feminismo. Es decir, consideramos que son otras instituciones las que deben garantizar el bienestar material.

entrevista

Tica Moreno

Marcha Mundial de las Mujeres (Brasil)

Perfil

Activista feminista, anticapitalista, socialista e integrante de la Marcha Mundial de las Mujeres, Tica suscribe la articulación transnacional de la Marcha partiendo de lo micropolítico --los grupos de base- para que el debate feminista coadyuve junto a otros movimientos a lograr un avance significativo en el proceso de cambio necesario para transformar la estructura social actual en otra más equitativa que contemple el enfoque de género.

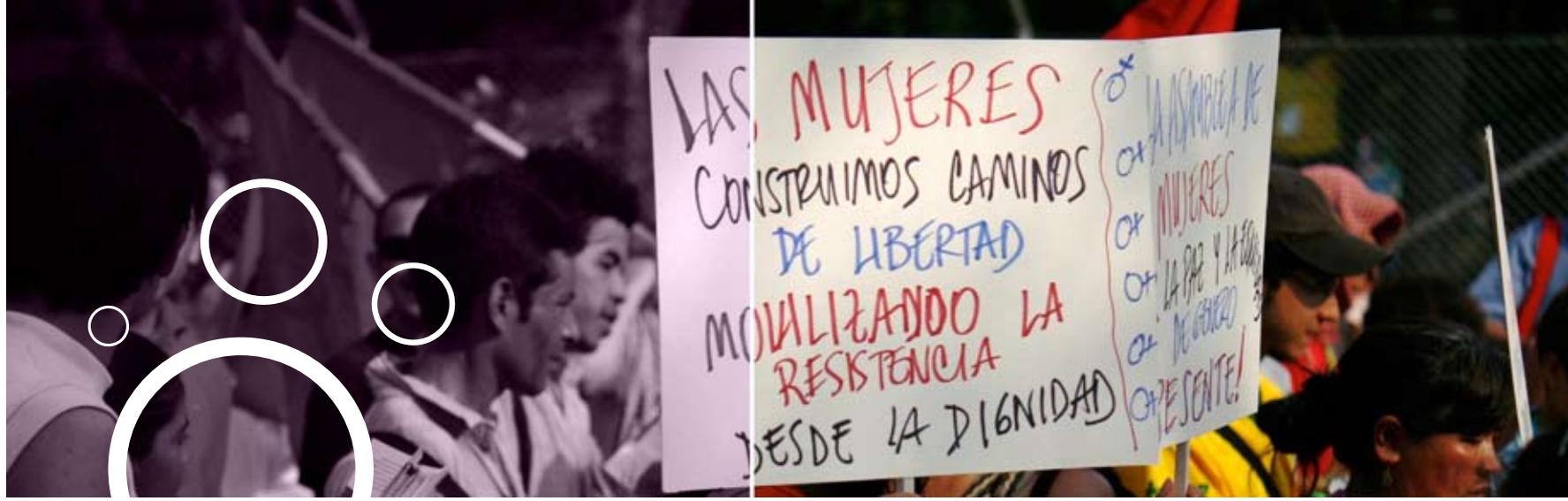
Areas de trabajo y sexualidad

Tica insiste en que “todos los temas son temas de las mujeres”, por lo tanto aborda lo social desde una perspectiva multidisciplinar, pero siempre desde el punto de vista feminista, lo que no significa que sea excluyente. La lucha contra la mercantilización del cuerpo femenino, la solidaridad alimentaria, la agroecología o la posibilidad de articular de manera efectiva una economía solidaria son algunos de los puntos claves del eje estratégico sobre el que giran los movimientos y políticas de SOF Brasil.

La autonomía de la mujer respecto a su cuerpo y la despenalización del aborto son puntos innegociables para Tica, sobre todo en una sociedad como la brasileña, en la que los lobbys religiosos y conservadores cuentan con el apoyo de los medios de comunicación y el poder judicial para su particular cruzada en contra de lo que Tica considera un derecho fundamental para la mujer: la capacidad de decisión sobre su propio cuerpo.

Ante los obstáculos, alianzas

Tica cuenta cómo los movimientos sociales sufren en su carne una criminalización muy fuerte por parte de los poderes fácticos, y lo ejemplifica con la persecución policial en el ámbito de la acción de calle, pero sin duda, la principal dificultad reside en los modos de financiación y organización. Tica subraya que, a la hora de organizar a las mujeres desde la base, la estructura social, basada en el patriarcado, es un obstáculo importante, pero también el dinero. Por eso están trabajando con métodos de autofinanciación como el crowdfunding, que permite además la gestión participativa de los proyectos. Por este motivo establecer un tejido de alianzas y colaboración fuertes con otros movimientos es esencial. Via campesina, el MST o el movimiento estudiantil, en el que Tica participó, son parte de ese proceso de movilización desde la base, “es un proceso arduo, al que le queda mucho camino por recorrer”, pero que es clave para crear una resistencia sólida ante la dinámica capitalista y desarrollista imperante en Brasil, como los megaproyectos ideados para la Copa del Mundo.

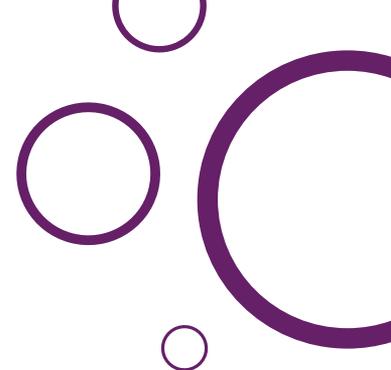


Economía verde versus agroecología

La SOF se posiciona en contra de cualquier institucionalidad. Critica el discurso legitimador de la ONU de ese modelo desarrollista, y también el concepto de economía verde, que para Tica sólo está al servicio de una falsa responsabilidad social corporativa. Los grandes empresarios utilizan “lo verde” para tener buena publicidad, no porque realmente estén interesados en la conservación y el respeto al medio ambiente. Por eso Tica lo contrapone a la agroecología, un movimiento que pretende cambiar el modelo de producción y consumo con técnicas que respeten más la naturaleza.

Protagonismo de la mujer en los movimientos sociales

Quizá una de las particularidades de Brasil reside en la importancia del papel que juegan los movimientos junto a las ONGS dentro del espacio social. Tica menciona que desde la elección de Lula hay una apertura al diálogo con ellos, pero esto no deviene necesariamente en un cambio en las políticas, sobre todo por la presión que ejercen los sectores sociales más conservadores de Brasil. “Hemos aprendido que cuando estamos fortalecidas como mujeres, los movimientos y el gobierno son más proclives a implementar nuestras demandas” señala Tica, y pone como ejemplo el enfrentamiento que las mujeres de Via Campesina escenificaron en 2006 en contra de los monocultivos de celulosa y cómo consiguieron ponerlo en la agenda pública.



En cuanto al protagonismo de las mujeres dentro de los movimientos, Tica cree que están en el núcleo de las relaciones económicas y sociales. Para ella el feminismo se imbrica de manera irremisible con el antirracismo y el anticapitalismo: “El trabajo se basa en una división sexual que fomenta la desigualdad, ya que el modelo económico vigente no considera el trabajo doméstico como tal. Está fuera del sistema a pesar de que lo sostiene”. No hay que olvidar que para las feministas de la SOF el patriarcado mantiene y perpetúa el modelo y el Estado es, de alguna manera, la expresión más significativa de ese modelo. A pesar de esto los movimientos sociales han apoyado circunstancialmente al gobierno Dilma.

Alternativas y soluciones

Frente al modelo desarrollista y superficial vigente, desde el feminismo brasileño se plantea un nuevo paradigma de sostenibilidad de la vida humana que no se entiende sin una división igualitaria del trabajo doméstico. Es necesario compartir la responsabilidad de la reproducción de la vida entre las mujeres, los hombres y el estado, porque “si la vida es sostenible como la concebimos hoy día es a costa de la sobrecarga de trabajo que soportan las mujeres”. Para ello proponen como caballos de batalla la organización del panorama laboral sin jerarquías, la autonomía sobre el propio cuerpo, la maternidad como opción y no como destino obligatorio y la integración de las mujeres negras e indígenas. Todo ello en colaboración con otros movimientos mixtos para hacer la lucha de las mujeres visible.

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTO DE CRISIS



EFFECTOS DE LA CRISIS
SOBRE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES
Y ALTERNATIVAS DESDE EL FEMINISMO



Mundubat

www.mundubat.org

www.derechoshumanosdelcampesinado.org